

DE ARGENTINA A LAS NACIONES

DEPARTAMENTO NACIONAL DE MISIONES
BOLETÍN MISIONERO MENSUAL
DICIEMBRE DEL 2022
NÚMERO 4

A person with short blonde hair, wearing a dark blue hoodie, is seen from behind, looking out over a vast landscape. The person's right hand is raised to their head. The landscape consists of rolling hills and a large body of water, all under a sky with soft, colorful clouds from a sunset or sunrise. The overall tone is serene and contemplative.

EL LLAMADO MISIONERO

DIC 2022

NÚMERO
4

EL LLAMADO MISIONERO

Un autor cristiano afirmaba en una de sus publicaciones que aproximadamente uno de cada cien cristianos recibe un llamado de Dios específico para salir como misionero. Sin embargo, haciendo algunos números, podemos comprobar que, si eso es cierto, demasiadas personas con llamado nunca terminan cumpliendo su llamado (según algunas fuentes, menos del 0,05%). Tal vez sea porque nunca supieron entender que Dios los llamaba en esta dirección, o quizás porque se quedaron en el camino. Cualquiera sea la razón, la reflexión es alarmante.

Combatiendo esta problemática, el Departamento Nacional de Misiones no se concentra solamente en quienes envían su solicitud para ser misioneros, sino que busca ir más atrás en el proceso, asistiendo a la iglesia para despertar y acompañar el llamado.

Ya sea trabajando con la iglesia local, o dentro del Grupo Potencial Misionero (GPM), anhela-

mos que cada persona con un llamado genuino de Dios para IR, llegue al lugar al que fue llamado.

En el boletín de hoy estaremos compartiendo diferentes historias de misioneros, y de cómo Dios trabajo en ellos para despertar esta convicción de servirle en otra nación. Y si, al momento de leerlas, entiendes que Dios te está llamando en esta dirección, te alentamos a hablarlo con tus líderes. Ellos sabrán guiarte para descubrir si efectivamente esa es la voluntad de Dios para tu vida, y para tomar las decisiones correctas que te acercaran al llamado que Dios te dio.

INDICE

- **Pag. 3 - Llamados por la necesidad, no por ángeles**
- **Pág. 5 - Lo importante es la respuesta**
- **Pág. 6 - El camino del misionero**
- **Pág. 8 - Mis inicios en las misiones**
- **Pág. 10 - Sirviendo en el pastado, con llamado misionero**
- **Pág. 12 - El Llamado y la relación con el Grupo Potencial Misionero**
- **Pág. 17 - Orar en Todo Tiempo**



DEPARTAMENTO NACIONAL DE MISIONES

DIRECCIÓN GENERAL

Rubén Alegre

EDICIÓN Y DISEÑO

Matías Pecile

CORRECCIÓN

Clarisa Sokoluk

CONTACTO OFICINAS

AV. RIVADAVIA 4152 (C1205AAN) - CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES - ARGENTINA

TEL.: (54-11) 4958-5095 / 5195

EMAIL: RECEPCION@DNMARGENTINA.ORG



LLAMADOS POR LA NECESIDAD, NO POR ÁNGELES

El llamado de Dios en nuestras vidas se ha gestado de una manera muy particular. Por un lado, Ezequiel, como hijo de misioneros, vivió en África desde los 6 años. A lo largo de su vida tuvo muchas experiencias, coleccionó hermosos recuerdos, como también experiencias fuertes y desafiantes. Al llegar a su adolescencia se apartó del camino del Señor y, ya regresando a Argentina a los 18 años, mientras el avión despegaba, se prometió no volver más a aquel lugar.

Por otro lado, yo nací en una familia que no era cristiana y me críe lejos de Dios y de la iglesia. Llegados mis 21 años, me encontraba trabajando en microcentro y estudiando en la facultad, y estaba atravesando una fuerte depresión. Mis padres se habían divorciado, el alcoholismo había destrozado nuestra familia y mi padre estaba internado en rehabilitación.

En ese momento conozco a Ezequiel, quien estando de vuelta en Argentina se había reconciliado con Dios y, para su gran sorpresa, había sido llamado por Él a regresar a la tierra africana, donde pensó no volver. Dios puso un llamado, una pasión en su corazón como solo Él lo puede hacer.



ALEJANDRA PEDROZO

Alejandra y Ezequiel, junto a los pequeños Josué, Isabella y Delfina son misioneros en el norte de África. Su proyecto misionero se llama proyecto "La Voz en el Sahara", y están sirviendo como misioneros desde el año 2019.

En cuanto a su trabajo, El Señor les abrió puertas para poder servir en varias áreas: En las cárceles de mujeres y hombres semanalmente; en un campo de refugiados, a través de una clínica médica; en escuelas para niños por medio de un desayunador todas las mañanas para combatir la desnutrición; en evangelismo, en una aldea con el fin de plantar una iglesia; enseñando inglés todas las semanas como una herramienta para tener amistades (y luego tener charlas específicas sobre Dios); ayudando en un centro de niños de la calle, donde se les da un plato de comida, una historia bíblica y se ora por ellos.

Contacto:
@lavozenelsahara
zekemp@hotmail.com





Fue entonces que conozco a Dios a través de Ezequiel, y Dios me llama a mí también a compartir lo Él hizo en mi vida en África, donde muchos no escucharon todavía el mensaje de salvación.

Por un lado, quiero recalcar que, en nuestro caso, el llamado y la carga es compartida. Creemos que sería difícil servirle en un contexto así, si uno de los dos no sintiera el llamado. Además, vale destacar que en nuestro caso, Dios nos llamó a compartir las buenas nuevas en un contexto musulmán, donde hay muchas etnias no alcanzadas, donde las posibilidades de conocer a Jesús son reducidas y donde hay pocos obreros predicando Su palabra.

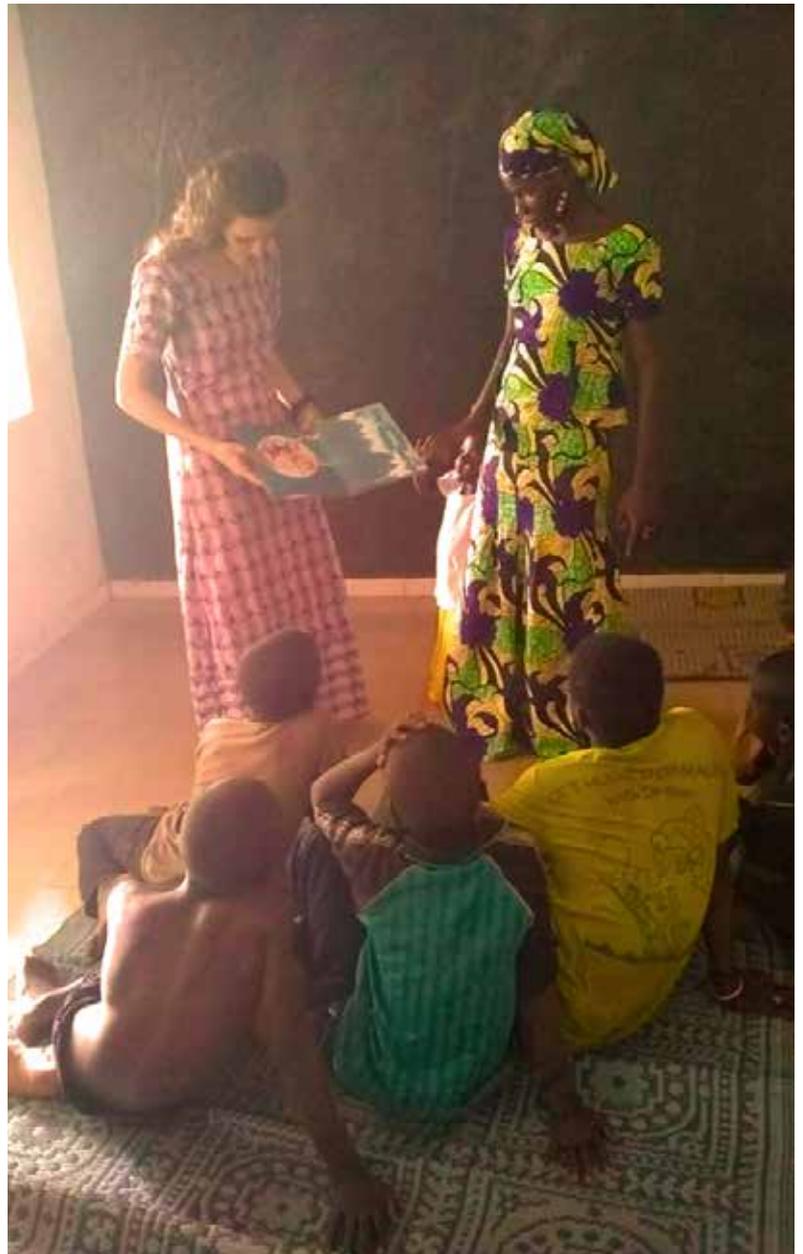
En realidad no tuvimos una visión, no hubo una experiencia sobrenatural, por eso decimos que “no fuimos llamados por ángeles, sino por la necesidad”.

Hoy muchas personas sienten un llamado, una carga por las misiones y se desesperan por no saber exactamente a dónde ir. A ellos les alentamos a que le sirvan allí donde está la necesidad, que por cierto, es mucha.

Hoy hay muchos países que representan un gran desafío. Allí donde hay más etnias no alcanzadas, donde hay menos misioneros, menos iglesias, menos personas alcanzadas, es donde Jesús quiere estar, y es allí donde nos envía.

Por supuesto que no será fácil, que la seguridad será un desafío, que viviremos en países inestables, en culturas muy distintas donde tengamos que negarnos a nosotros mismos, salir de nuestra comodidad, pero no me canso de decir que VALE LA PENA. No hay experiencia más gratificante que estar en el centro de la voluntad de Dios, compartiendo sobre lo que Jesús hizo en la cruz con aquellos que tanto necesitan Su esperanza y salvación.

Ojalá Dios siga encontrando en este tiempo más corazones dispuestos a decirle Si, a decirle “Heme aquí”, y a dejarse usar por Él, para Su gloria y que Su luz resplandezca en las naciones.





LO IMPORTANTE ES LA RESPUESTA

Cada vez que hacemos la gira misionera, hay una pregunta que es infaltable, es la siguiente: ¿cómo fue tu llamado? También, los pastores nos piden que hablemos del tema. Respondo la pregunta, pero antes aclaro que el Señor llama de diferentes formas, no se debe tomar como un modelo la manera en que me llamó.

Cuando era chiquita, me enseñaron misiones en la iglesia, ofrendaba, oraba y escribía cartas a una misionera soltera en África.

Cuando tenía 17 años, mi pastor Donald Exley, durante una reunión, pidió que pasen adelante los que quieran consagrar su vida al servicio de Dios. Yo pasé, una de las líderes de la iglesia oró por mí y me dijo: “Dios te va a enviar a lugares difíciles”. Luego el Señor confirmó con esas mismas palabras.

Mi llamado no es específico a un lugar. Hoy, estoy en Ecuador, si en un futuro el Señor me mueve a otro lugar, incluso a Argentina, no habrá problemas en decirle que sí.



SUSANA GÓMEZ

Susy lleva 12 años sirviendo en Sucúa, Amazonía ecuatoriana, entre los indígenas Shuar. Junto a su esposo Jairo y Milena trabajan principalmente en: Plantación de Iglesias, formación de líderes Shuar a través de los seminarios bíblicos, y construcción de Iglesias y seminarios bíblicos. Gracias al Señor y a la iglesia argentina construyeron ya 8 Iglesias y 4 seminarios.

Dios, en su multiforme gracia y porque somos seres individuales, nos llama a cada uno de manera diferente. Lo podemos ver en su Palabra. Pero lo más importante, no es cómo nos llama, sino, la respuesta que vamos a dar frente a ese llamado.

El llamado del Señor es un privilegio, y a la vez una gran responsabilidad que se nos ha confiado. Debemos darle ese valor.

“Le doy gracias a Cristo Jesús nuestro Señor, quien me ha dado fuerzas para llevar a cabo su obra. Él me consideró digno de confianza y me designó para servirlo.” 1º Timoteo 1:12, Nueva Traducción Viviente. De esta manera debemos recibir el llamado del Señor, no con tristeza o como si fuera una carga, sino, como lo hizo el apóstol Pablo, sabiendo que viene de Dios.



EL CAMINO DEL MISIONERO, DESDE EL LLAMADO HASTA PISAR EL CAMPO MISIONERO

Muchas veces se piensa en la vida del misionero como un camino único y lineal que va desde el momento en que recibimos el llamado de Dios, hasta el día que llega al campo misionero. Un camino donde debemos cumplir una serie de pasos preestablecidos, un número de ítems en una lista a ir cumpliendo: Formación bíblica, capacitación misionera, aprendizaje del idioma, compra de pasajes, visado, y listo, ya somos misioneros. Sin embargo, eso puede dar la falsa impresión de que hay un único camino para formarse como misionero, simple, igual para todos. Por lo tanto, sólo dependerá de cuanto nos esforcemos en seguirlos al pie de la letra. Llegar al campo en última instancia será una realidad siempre y cuando nosotros estemos comprometidos.

Mi experiencia, y la historia de vida de varios colegas, me han enseñado que el camino suele ser menos claro. Más confuso y caótico, lleno de pasos en falso, de pruebas y errores, de empresas que quedan a mitad de camino, de desvíos y retornos. Todos ellos parte del proceso, muchas veces incluso necesarios en nuestra formación.

Es innegable que, efectivamente, Dios usa cada situación a nuestro favor. Y es normal



MATIAS PECILE

Nacido en la ciudad de Neuquén, Matias fue misionero por 3 años en Polonia, en la tarea de plantación de iglesias. Actualmente misionero en Letonia, responsable del área académica, profesor y parte del STAFF de la Escuela Báltica de Ministerio (BSM)

Mail: mepecile@gmail.com





en algún punto de nuestras vidas mirar hacia atrás, y ver como de una u otra manera Dios ha acomodado todas las cosas. Pero no debemos confundirnos con una falsa idea de éxito constante de la que muchas veces dependemos para comprobar que estamos dentro de Su voluntad.

Nuestro proceso de formación puede involucrar muchos intentos frustrados, incontables decepciones, promesas incumplidas, y situaciones que se escaparán completamente de nuestras manos. Todo tan lejos de lo que imaginamos, tan distante de lo que entendemos que debería pasar, que por momentos podemos llegar a preguntarnos si fue verdad que Dios nos llamó, o sólo fue nuestra imaginación.

En mi experiencia, Dios me llamó cuando tenía doce años y, a partir de ese momento, me preparé para servir a Dios como misionero. Muchos años pasaron desde entonces, y cuando salí por primera vez a los treinta años, sentí que no estaba listo. Muchas cosas habían salido mal en el medio, muchos imprevistos. Todo era demasiado diferente a como lo había imaginado tantas veces. Sin embargo, ese era el momento. Porque el servicio misionero, la vida cristiana, no se compone de un momento ideal atrás del siguiente. Aún estando en Su voluntad. Aún siendo obedientes y dando los pasos que creemos correctos en la dirección que entendemos que Dios nos guía.

Las falsas expectativas son uno de los principales enemigos de cualquier potencial misionero. Leemos biografías de grandes misioneros, escuchamos historias de aquellos que sirven en otras tierras y comparamos sus vidas con las nuestras. Difícil estar a la altura de las circunstancias. Pero si tan solo supiéramos de las luchas que todos atravesamos, seríamos más comprensivos con nuestro propio proceso.

Por eso, si entendemos que Dios nos llamó, y en este momento estamos llenos de dudas, o nos vemos demasiado lejos de aquellos que soñamos, tenemos que entender que no somos los únicos. Probablemente cada persona con un llamado ha pasado, o está en medio de una situación similar. Es parte de nuestro proceso hoy, y es necesario que podamos atravesarlo en nuestros propios tiempos. No es una carrera, no es una competencia, es la obra de Dios en nuestra vida.



MIS INICIOS EN LAS MISIONES

Sin excepción todos somos llamados para que de una u otra manera sirvamos a Dios. No hay casualidad; hay propósito. Desde antes de nacer, Dios ya tiene escrito su propósito con nuestras vidas. El llamamiento se desarrolla según respondamos a la expectativa de Dios, lo que Él espera de nosotros.

Recuerdo que a la edad de 8 años tuve un sueño. En él me encontraba en medio de un campo verde. Había una casita blanca, con techo a dos aguas, y rodeada de niños negros y dije: quiero ser misionera. Pero no tenía idea, pues nunca había asistido a una iglesia. Me convertí a los 14 años, recién después de ello pude entender el significado de mi sueño. Y siempre mi deseo fue servir al Señor.

En el año 1985 estaba en una reunión misionera en el IBRP. Se celebraba en aquel tiempo en Junio el Día de Misiones. Predicaba el Pr José Manuel Carlo y antes de finalizar dijo lo siguiente: a los que Dios les está diciendo un lugar, póngase en pie y díganlo. En ese mismo instante yo oí, “Los indios de Misiones” (por la provincia) y yo respondí en silencio: “en Misiones no hay indios”.

Muchos de los asistentes comenzaron a declarar los lugares, pero yo no dije nada. El pastor repitió la invitación a ponerse de pie, incluyendo también los que no se habían animado a decir nada. Y recién ahí me puse en pie. Desde ese día en adelante había algo pesado en mi corazón.



GRISELDA VILLANUEVA

Actualmente Griselda está sirviendo en la Isla de Santiago, en Cabo Verde. Allí es Voluntaria en un comedor con personas que tienen serios problemas, de adicciones y espirituales. Y también colabora cocinando en el Jardín de la iglesia.

Contacto:

Email:
villanueva.gri@gmail.com





Por ese tiempo, se celebraba la Feria de la República en La Rural, a la cual yo había asistido. Y para salir de mis dudas, fui al stand de la Provincia de Misiones. Y en la misma entrada pregunte al de la recepción si había indios en su provincia. “Acompáñeme”, me dijo. Y me llevo a un mapa y me dijo: aquí, aquí y aquí hay indios. “¿Por qué?” me preguntó. Y respondiendo, con sorpresa me podía oír a mí misma diciéndole a este hombre que Dios me llamaba a ir a ellos. Él se puso muy contento, y me dio varios folletos con contactos.

Regresamos a las clases en el Instituto Bíblico, y le compartí a mi amiga Bety. Ella se puso muy contenta, y me dio mucha información. Comencé a orar más sobre el tema. Le comenté también a quien era mi pastor en aquel tiempo, quien me dijo con una palmada en el hombro: “sí, tal vez algún día”. Y entendí lo que quiso decir.

Tuve que esperar 5 años. Siempre decía: “Señor, tienes que hablar con mi pastor, pues estoy bajo su autoridad y no iré si él no me libera.” Dios se encargó de ello.

Continué mis estudios en el Instituto. Para ese momento, y estaba en mi segundo año. Mi compañera Bety era de Misiones, y me invitó a visitarla y compartir allí. Me dio más información, y cuando viaje por dos semanas, unos hermanos de su iglesia me llevaron a la comunidad por primera vez. Luego, en el año 91, fui a visitar iglesias, y en enero de 1992 me instalé en Aristóbulo del Valle, para ir cada día al Cuñapiru, donde vivían los aborígenes.

La obediencia no es a ciegas, sino que es vivencia en propósito. Nos hace caminar y mantenernos en la voluntad de Dios, y vivir en dependencia total de Él. Vendrán situaciones, dificultades, luchas, o como quieras llamarle. El estar seguros en su voluntad nos mantendrá firmes en Dios, quien nos llamó.

Así fueron mis comienzos viendo su mano poderosa en milagros, gracia y sabiduría. En aprender en la escuela de la obediencia. Movernos en oración, obediencia y sujeción a nuestras autoridades es muy importante. Es para toda la vida.

La bendición de Jehová es la que enriquece y no añade tristeza consigo. ¡Adelante, firmes en Jesucristo!



SIRVIENDO EN EL PASTORADO, CON LLAMADO MISIONERO



PABLO SEJAS

El hombre responde al llamado de Dios a través de la obediencia a su Palabra. En ella Dios muestra que, a lo largo de la historia, Él llama a personas concretas para que colaboren en su proyecto de salvación universal.

Pablo, junto a su esposa Yesica Oportus de Sejas, y su hijo Kiliam son pastores en la provincia de Jujuy, Argentina.

El llamamiento de Abraham en los comienzos de la fe; de Moisés, el libertador del pueblo de Israel; de David, un rey que marcó muchas vidas. Podemos decir mucho más de grandes personajes de la biblia y hombres de Dios en la actualidad. También en Juan 15:16 se nos dice: “ustedes no me escogieron a mí, sino que yo los he escogido a ustedes”. Dios sigue llamando y usando vidas para su obra Misionera.

Un día Dios también me llamo a mí. Soy el Pastor Pablo Fernando Sejas, de la provincia de Jujuy, Argentina. En el año 2006, todo comenzó en el estadio de River Plate, donde había un evento de miles de jóvenes reunidos





en ese lugar. Dios fue claro en su palabra esa noche. Me marcó, y sentí su llamado. Al año siguiente me inscribí en el Instituto bíblico Río de la Plata (IBRP), donde comenzó mi proceso de capacitación de tres años de bachillerato en Teología y un año de especialización en la escuela de Formación Misionera. Conocí a mucha gente preciosa en el Señor. Amigos, mentores, a mi esposa, profesores, y pastores con los que hasta ahora sigo en contacto. Ya pasaron 12 años de ese tiempo, logrando también culminar la licenciatura en teología (ISUM). Por la gracia de Dios pude terminar todo este proceso de formación hermoso, que es importante y necesario en toda persona que dice sí al llamado de DIOS. Es importante para cumplir con excelencia lo que Dios quiera hacer en tu vida y ministerio. Necesitamos el conocimiento, la capacitación, y el respaldo de Dios en nuestras vidas. Todo un conjunto de cosas que te ayudan hacer el trabajo de la mejor manera para nuestro Dios, donde sea que fuere. Algunos en el campo Misionero, otros en su lugar de origen, como me tocó a mí. Ahora estoy pastoreando una iglesia en Jujuy, que se llama Reconciliación. Con mi esposa Yesica Oportus de Sejas, y mi hijo Kiliam de 2 años, permanecemos trabajando arduamente en la obra. Apoyamos la obra Misionera, y acompañamos a los misioneros personalmente y como iglesia.

Entendemos que por el momento nuestro rol es apoyar a otros misioneros, y seguir pastoreando aquí en mi ciudad, esperando el día que el Señor nos mueva de lugar. Será cuando Él lo diga, para seguir con el llamado de Dios.



**DIRECTOR GPM****POR FERNANDO MOYANO**

EL LLAMADO Y LA RELACIÓN CON EL GRUPO POTENCIAL MISIONERO

La primera parada que propongo, debemos hacerla en el capítulo 16 del evangelio según San Mateo. En este capítulo, por primera vez en este evangelio, el Señor Jesucristo utiliza el término “iglesia”. En este capítulo 16 comienza una nueva etapa en la enseñanza que el Señor Jesucristo está dando a sus discípulos. En este pasaje seguramente veremos contestadas, entre otras, las siguientes preguntas: ¿Cómo puede la iglesia ser lo que debe de ser?, ¿Cómo afirmar el propósito de la existencia de la iglesia? ¿Qué hacer para vivir de acuerdo a la visión que Cristo tuvo de su iglesia?, ¿Por qué la visión de la iglesia debe ser la visión de Dios para la iglesia?

Este pasaje sucede en la región de Cesarea de Filipo, una región perteneciente a la tetrarquía de Herodes Filipo, situada como cuarenta kilómetros al norte del mar de Galilea (Mateo 16:13). Este es un dato muy importante, particularmente porque resalta la importancia que los gentiles tenían en el proceso de establecimiento de la iglesia. Basta pasar detenidamente la vista en los primeros capítulos del evangelio, para darnos cuenta de cómo el tema de los gentiles, es un tema bastante relevante; esta región, por ejemplo, era una región caracterizada por su alta población de gentiles. De allí el Señor Jesucristo hace a sus discípulos aquella singular, pero importante pregunta: ¿quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?; al parecer los discípulos no tuvieron dificultad para responder a la pregunta, así que dieron sus propias conclusiones basadas en lo que habían escuchado de las personas que seguían a Jesús; sin embargo, Jesús modificó un poco la pregunta y vuelve a lanzárselas directamente, y ahora les dice: “y vosotros.



¿Quién decís que soy yo?"; Simón Pedro le responde aquella grandiosa expresión cuyo contenido completa lo que Jesucristo es, cuando le dice: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios Viviente".

Tomando como base esta declaración gloriosa, el Señor Jesucristo proclama el advenimiento de la iglesia y presenta en los siguientes versículos una descripción del llamamiento de la iglesia, la razón de su existencia y el propósito de su establecimiento:

1. En primer lugar, llama a la humanidad entera a ser parte de la iglesia y se compromete personalmente con el establecimiento de la iglesia (16:18).

La figura que vemos descrita en este versículo es la de una iglesia universal, una comunidad de cristianos unidos alrededor de esta declaración gloriosa que trasciende raza, pueblo, lengua y nación. Una iglesia que no se distingue por su denominación, por su forma o estilo de hacer las cosas, sino por el lugar que da a Cristo como el Mesías, El Salvador, el verdadero Hijo del Dios Viviente. Como vemos en este pasaje, en el propio establecimiento de la iglesia, el Señor Jesucristo no solamente la nombra, sino que se compromete personalmente con su establecimiento. Se compromete, primeramente, a construirla y a edificarla. En este mismo versículo, Él se describe asimismo como el perito arquitecto que asegurará que la iglesia tenga la proporción, las dimensiones, la forma, el estilo y la sustancia que él mismo ha diseñado para ella. Se compromete, también, a hacer de la iglesia un organismo victorioso, su victoria, ciertamente, no es sobre las cosas del mundo; su victoria, como deja claramente establecido este pasaje, es precisamente sobre aquel lugar que retiene a los perdidos de una eterna separación de Dios, son precisamente las puertas del Hades, a las que la iglesia está llamada a romper, a abrir, de tal manera que aquellos que están cautivos bajo su dominio puedan escapar y encontrar el camino para una salvación eterna.

2. En segundo lugar, llama a la cristiandad, encarnada con Pedro, a ser los que abran las puertas de la iglesia delante de todos (16:19).

En este pasaje podemos entender con claridad que lo que el Señor le dio a Pedro y que luego confirmó a sus discípulos, fue la autoridad para abrir las puertas de esta iglesia universal a judíos y gentiles, de tal manera que cualquiera que estuviera dispuesto a cobijarse bajo esta declaración gloriosa, pudiera llegar a ser parte de la iglesia en este sentido universal. Ninguna puerta





puede resistirse, pareciera ser que la única razón por la que no se abre una puerta es, precisamente, porque la llave para abrir que Él ha entregado a sus discípulos, no se ponen en el cerrojo, ni se gira, ni se hala para abrirla.

Cuando vamos revisando la historia del libro de los Hechos, nos damos cuenta como de manera efectiva, Pedro utilizó estas llaves para abrir las puertas de la iglesia a cada uno de los grupos a los que Jesucristo se refirió en el capítulo 1:8. Pedro abrió las puertas de la iglesia a los judíos, en Hechos capítulo 2, cuando proclama aquel tremendo y poderoso mensaje que proclama, precisamente, a Jesús como el Cristo, el Hijo del Dios Viviente; en el cual, como conclusión, les da a sus oyentes, la respuesta de la esencia de la iglesia cuando les responde a su angustiada pregunta de: “varones hermanos, ¿qué haremos?, diciendo: arrepíentanse y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de pecados; y recibiréis el don del espíritu Santo”. En el capítulo 8 del libro de los Hechos, podemos ver con detenimiento cómo las puertas de la cristiandad fueron abiertas para los samaritanos cuando, como leemos en el verso 14, los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron lo que sucedía en Samaria y enviaron a Pedro y a Juan. En los versículos subsiguientes vemos la manera como estos discípulos se interesan por este grupo de conversos y ello reside en el Espíritu Santo. Si continuamos adelante leyendo el relato de los Hechos en el capítulo 10: 44 y 45, encontraremos también la forma como, de una manera sobrenatural y muy directa, Dios encamina los pasos de Pedro hacia una comunidad de gentiles, quienes encabezados por Cornelio han encontrado ese camino y toca la puerta angustiosamente para entrar a formar parte de la cristiandad. En el versículo 43, Pedro de nuevo trae a colación la necesidad de cobijarse debajo de la declaración gloriosa y que se anticipa que aun siendo gentiles, podrán recibir el perdón de pecados por su nombre. En medio de este primer mensaje a los gentiles, las puertas de la iglesia se abren también para ellos y para todo el resto del mundo.

Al volver al pasaje del Evangelio según San Mateo 16:21, podemos ver que luego de haber revelado delante de sus discípulos el concepto de la iglesia universal, comienza a declarar a sus





discípulos el camino que hace falta para que la salvación ofrecida en su nombre pueda estar dispuesta para todos los hombres. Siempre me llama la atención el pasaje que encontramos a continuación, cuando Pedro escucha el primer anuncio de la muerte de Jesucristo, e inmediatamente le toma aparte para animarle a reconsiderar su decisión de entregar su vida, “Jesús ten compasión de ti” le dice, “de ninguna manera esto te acontezca”. Pareciera que Pedro está recriminando “¿Por qué conformarte con menos cuando puedes obtener para ti el dominio, reino y gloria, por qué caminar al sacrificio

cuando puedes vivir como rey? ¿Por qué morir cuando puedes hacer permanente tu memoria? No es extraño que leamos en el siguiente versículo las duras palabras que el Señor le dirigía a Pedro “¡quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.” Lo que leo a continuación, a mi parecer, es la actitud de la iglesia en nuestros días, una iglesia centrada en sí misma sin ningún interés en el sacrificio, pero sí con mucho enfoque en la auto exaltación, es la iglesia la que dice constantemente ¿Por qué conformarnos con menos si podemos tener y exhibir el dominio, reino y gloria?. Parece que no es nuevo enfoque de la iglesia en sí misma el estar buscando ser más, ser mejor, tener más influencia, alcanzar una mayor prosperidad y que todos la vean con envidia; en vez de exhibirse como lo hizo el divino maestro, sin más que una cubierta sencilla, pero con los brazos abiertos, dispuesto a entregar todo lo que tenía para que pudiésemos alcanzar la vida eterna y ser parte de la iglesia.

3. En tercer lugar, en los siguientes versículos, Jesucristo llama a cada uno a una transformación para ser parte de la iglesia (16:24-28).

Aun cuando las puertas de la iglesia están abiertas para todos, aquel que quiere ser parte de esta, está condicionado a que se cumpla esta transformación en su propia vida. Es interesante pensar que la razón de pertenecer a la iglesia, no es solamente para transformarlo, sino también para contribuir a la transformación de todo lo que nos rodea.

Son tres cosas que ilustran la transformación como condición para ser parte de la iglesia:

1) negarnos a sí mismos: un llamado a morir a una vida centrada en mi persona, a un estilo de vida gobernado por mis pensamientos, mis sentimientos y particularmente mis intereses; el llamado es a morir al yo, a dejar de considerar lo que soy, lo que tengo y lo que creo merecer para dar lugar cada día a que la persona de Jesucristo tome más señorío en mi propia vida y experiencia. Es un llamado a morir al yo, pero imitar a Cristo, tal como leemos Filipenses 2:5, dispuestos a dejar de ser lo que somos, a no pensar en nosotros mismos con tal de ser como Cristo.

2) tomar la cruz: Esta segunda condición es un llamado a sufrir con gozo la pérdida de las cosas



del mundo, a quedarnos solo con la cruz, la cruz de Cristo, con la cual al ver el mundo en perspectiva todas las demás cosas lo que soy lo que tengo y lo que creo merecer se vuelven basura (Filipenses 3:7-10), nada que merezca la pena, detenernos a suspirar por su falta o encaminar nuestras energías en obtenerlo, es ese concepto que podemos leer más claramente en 2 Timoteo 2:3-4, donde con la figura de un soldado nos anima sufrir la penalidad de no tener lo que el mundo ofrece, a cambio de agradar a Aquel que nos tomó por soldados.

3) seguir: este es un llamado a obedecerle, nadie puede ser parte de la iglesia de Cristo, si no está dispuesto a declararle su Señor y, a convertirse en un incondicional, uno que está dispuesto a hacer lo que su maestro quiere, aun a costa de su propia vida. Tal como vemos en el resto del libro, cada vez que Jesús enseñaba, siempre hacía una apelación a la obediencia.

El Departamento Nacional de Misiones, tiene un poderoso semillero, que asegura la continuidad de envío de misioneros, llamado Grupo Potencial Misionero, o (GPM). Continuando con la visión, el GPM, ayuda a los llamados a las misiones a definir su llamado y adquirir las herramientas que le servirán en el campo Misionero a futuro; no reemplaza al pastor, sino que le ayuda en la preparación de estos obreros. El retiro anual, las jornadas por región, los congresos regionales y el trabajo a distancia vía mail, nos acerca a cada integrante, permite que casi en forma personal entrenemos a los potenciales misioneros; así podemos acompañarle a definir si tiene un llamado misionero real o es una carga por las misiones transculturales.

Toda la información al respecto del GPM la podemos encontrar en nuestra página en la pestaña "Ministerios de Apoyo", se despliegan las opciones y eliges GPM, allí los interesados encuentran toda la información que necesitan al respecto, incluso la solicitud requerida, que pueden descargar. Continuaremos desarrollando este ministerio con el compromiso que merece, a fin de preparar y enviar, a los obreros llamados y capacitados, a las naciones donde fueron llamados.

Como Secretario Ejecutivo, me toca cada día, acompañar en la agencia misionera (DNM), junto a las hermanas secretarias, en las múltiples funciones que se despliegan; diariamente desarrollamos tareas administrativas, gestión de trámites, planificación estratégica, evaluación del trabajo Misionero, entrenamiento y movilización de la Iglesia.



También con mi esposa como Misioneros, asumimos el reto y desafío de ser parte del equipo de trabajo, que ejecuta la visión del DNM para todo el país, y con repercusiones positivas en el mundo, asumimos un rol que es fundamental para la gestión, y ya con 22 años de experiencia misionera, aportamos una mirada y criterio sinóptico, que ayuda en muchos casos a mirar desde adentro, como ve un Misionero cada situación para finalmente resolver.

Servimos al Señor, con el mismo deseo de seguir contribuyendo con excelencia, para el avance del "Reino de los Cielos". Dios les bendiga ricamente y hasta cualquier momento.



INTERCESIÓN MISIONERA



POR GIM

ORAR EN TODO TIEMPO

“Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del Evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar. Para que también vosotros sepáis mis asuntos, y lo que hago, todo os lo hará saber Tíquico, hermano amado y fiel ministro en el Señor, el cual envié a vosotros para esto mismo, para que sepáis lo tocante a nosotros, y que consuele vuestros corazones. Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo. La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable. Amén.” Efesios 6:18-20

La palabra de Dios nos muestra de manera categórica que los hijos de Dios estamos conectados al Padre a través de la oración. Y el apóstol Pablo, a través del libro de los Efesios, hace especial énfasis en detalles a tener en cuenta cuando oramos.

- **En todo tiempo.** La oración no es solo un espacio de nuestro día, sino que es una relación continua con el dador de la vida. Cada momento de nuestro andar diario, tiene que estar comunicado con el Señor.

- **Oración y súplica en el Espíritu.** Nuestro espíritu conectado de manera consciente con el Espíritu, para que El mismo, sea el generador de nuestras oraciones y no cometamos errores al hacerlas.

- **Velando.** En la modernidad, las velas solo se usan para ocasiones festivas o eventos especiales, y no tenemos muy en cuenta esta palabra, pero el significado aquí, es que pasemos tiempos con el dador de todas las cosas. De día y de noche relacionados con Él y en su presencia.



- **Perseverancia.** Es más allá de una situación ocasional, sino seguir adelante en oración, aun por encima de las circunstancias cotidianas que desdibujan al Señor.

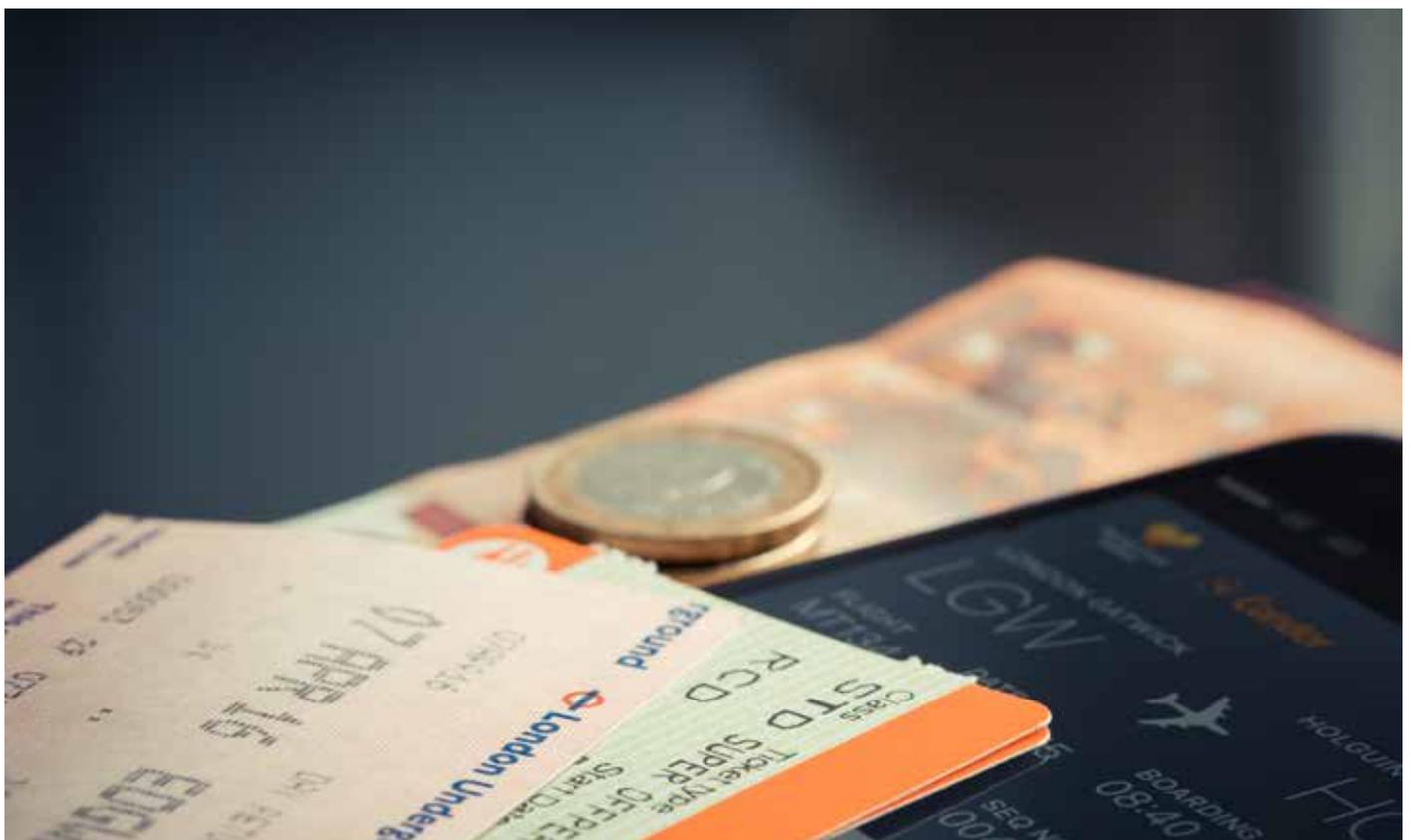
- **Suplica por los santos.** El estar en la presencia de Dios orando, no solo por las situaciones de nuestro entorno, sino por todos los hijos de Dios de este mundo, por los obreros en las naciones, por los pastores y líderes que Dios levantó, por todos los conversos de este mundo.

- **Por mí.** Pablo entiende, con toda humildad, que la labor de predicación es grande, extensa y controversial y necesitada de gente valiente y esforzada que lo cubra en oración, pues el evangelio tiene muchos misterios que deben explicarse.

- **Dar a conocer.** La importancia de la comunicación en lo relacionado con el campo de labor de los obreros. Es la única manera que los intercesores puedan orar específicamente.

Por favor ore por:

- Evangelización de los que no conocen a Jesús
- Estrategias de evangelización
- Obreros
- Obreros para trabajar con la niñez
- Visas y documentación para los obreros transculturales con llamado a los diferentes bloques.
- La iglesia Nacional de cada país, los que por su cultura y costumbres no comparten el evangelio abiertamente
- Los pastores Nacionales, para que sean fortalecidos en medio de la cualquier opresión que estén viviendo
- Las ONG´s que trabajan en los países no alcanzados, salvando y liberando
- El tráfico humano de mujeres y niños quienes son obligados a prostituirse
- Un mover del Espíritu Santo como nunca ocurrió
- Que se abran los ojos espirituales al poder de Dios
- Que se abran los corazones al amor de Dios con arrepentimiento
- Obreros para esta nueva generación



GRUPO POTENCIAL MISIONERO

OBJETIVOS FORMATIVOS Y PERSONALES



Preparación Bíblica



Preparación Misionológica



Preparación Académica



Comunicación fluida



Trámites/documentación

OBJETIVOS ECLESIASTICOS Y MINISTERIALES



Experiencia Ministerial Local



Dpto. Local de Misiones (apertura)



RMN (pertenecer o colaborar)



GIM (pertenecer o colaborar)



Definir lugar de llamado

Mas Información: www.dnmargentina.org/page/ministerios/grupo-potencial-misionero